463.

A LA H. ÁGUEDA REY GARCÍA.

Salamanca, 9 julio 1912.

MF IV 170. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Partiendo de la experiencia de los ejercicios espirituales que la comunidad de Bernardos acaba de hacer en Segovia, presenta la M. Cándida una proyección de vida consagrada en la que la persona de Jesús polarice toda su existencia.

Insiste, una vez más, en la fidelidad a nuestro compromiso personal con Él y fomenta en las Hermanas el concepto de un Dios Padre providente, en quien podemos confiar siempre.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Águeda Rey: Recibí su carta del 3, veo que llegaron bien y muy satisfechas de los Ejercicios de Segovia, aunque un poco cansadas. Ahora lo que hace falta es que se aprovechen y pongan en práctica los buenos deseos y propósitos que con la gracia de Dios hicieron en el santo retiro y vivan muy unidas a Jesús, haciendo las cosas sólo por Jesús y para Jesús, que es al que tenemos que agradar; y lo haremos si somos fieles en cumplir las santas Reglas, Votos y Costumbres; **c**onfiando siempre en Dios y no en las criaturas, pues, como Padre nuestro que es, siempre acude a nuestras necesidades, proveyéndonos de lo necesario como a sus hijas queridas.

Las cuentas, ya las recibimos, y lo demás, también.

El lunes, D. m., tiene que estar aquí V. R., pues empezamos los santos Ejercicios el martes 16. Pueden venir en el tren en que Vds. Vinieron de Segovia y llegarán[1] (…) creo que lo cogerán bien. Entiéndase con la R. M. María Arruti para que puedan venir juntas y aprovechar este tren que les digo de día, pues de noche no quiero que salgan de ahí; que la acompañen a la estación.

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de las RR. MM. Ángela y todas; míos extensivos a esas mis amadas hijas, a Pedro, Dª. Micaela y demás, y sabe la quiere muy santa.

Encargue bien a la M. Antonia Pellejero que tenga mucho cuidado de la casa, que procuren ser muy observantes de las santas Reglas, Votos y Costumbres, dando buen ejemplo a todos. Busque una mujer de toda confianza y que sea buena para que la acompañe a la estación a V. R., pues las Hermanas no puede ser por ser sólo tres; pero que sea la mujer de mucha confianza y buena.

---

463. [1] Resulta imposible reconstruir la frase. El caso es semejante al de otras cartas, como ya se ha indicado, al haberse recortado el fragmento correspondiente a la firma de la M. Cándida, lo que ha afectado al reverso del papel.